

# ¿Y si el meme también fuera un acto de acceso?

10.07.2026

Noelia Pajón



Una persona *scrolleando* en redes sociales. Un meme tras otro: algunos absurdos, otros brillantes, muchos que logran explicar en una sola imagen lo que a veces costaría párrafos enteros.

Y de pronto, algo se repite: la sensación de que ahí, en ese lenguaje rápido, visual y compartido, hay una forma de entender el mundo.

Entonces aparece la pregunta:

¿Y si eso mismo se usara para hablar de accesibilidad cultural?

Los memes se han convertido en una de las formas más efectivas de comunicación contemporánea.

Resumen experiencias, traducen emociones y explican conceptos complejos con un lenguaje que desafía a los formatos tradicionales.

Pero su potencial no se limita al entretenimiento.

En un contexto donde la accesibilidad cultural sigue siendo un desafío —no solo físico, sino también comunicacional—, los lenguajes digitales abren una posibilidad interesante: convertir la información en algo más cercano, más comprensible y más compartible.

Ahí es donde el meme deja de ser solo humor y empieza a convertirse en una herramienta cultural.

La accesibilidad cultural busca que todas las personas puedan participar de la vida cultural en igualdad de condiciones. Esto incluye desde una rampa para ingresar a un museo hasta subtítulos en una película, audiodescripción para personas ciegas, interpretación en lengua de señas, textos en lenguaje claro o señalética comprensible.

La **audiodescripción** es una narración que explica los elementos visuales de una película, obra de teatro o exposición para que puedan ser percibidos por personas con discapacidad visual. El **lenguaje claro** consiste en escribir y comunicar de forma simple y comprensible, evitando tecnicismos innecesarios. La **señalética** es el conjunto de carteles, símbolos y sistemas de orientación que ayudan a las personas a desplazarse y comprender un espacio.

Aunque parezcan conceptos técnicos, todos tienen algo en común: buscan que más personas puedan comprender lo que sucede a su alrededor.

Curiosamente, los memes también.

Un meme no explica como un manual ni argumenta como un ensayo. Su poder está en otra parte: en la síntesis. En una sola imagen puede expresar frustración, sorpresa, alegría o desconcierto. Puede mostrar una experiencia compartida en cuestión de segundos.

Y muchas veces ya está hablando de accesibilidad sin nombrarla.

Cuando circulan memes sobre intentar entender un trámite imposible de leer, sobre mirar un video sin subtítulos en un colectivo lleno de ruido o sobre sentirse perdido en una exposición llena de textos complejos, en realidad están señalando barreras de acceso a la información.

En Argentina y América Latina existen varios ejemplos de fenómenos virales que permiten pensar esta relación.

Uno de ellos es el clásico **meme de Drake**, el rapero canadiense que aparece rechazando una opción y aprobando otra. El formato se volvió tan popular que fue adaptado para explicar prácticamente cualquier tema. Aplicado a la accesibilidad cultural podría verse así:

✗ Publicar un reel sin subtítulos.

✓ Publicar un reel con subtítulos y descripción del contenido.



*Meme de Drake que muestra que publicar reels con subtítulos y descripción del contenido es una práctica accesible, mientras que hacerlo sin subtítulos no lo es.*

Otro ejemplo muy conocido es **Novio distraído**, una fotografía de stock convertida en meme donde una persona mira algo nuevo mientras ignora lo que tenía delante. En

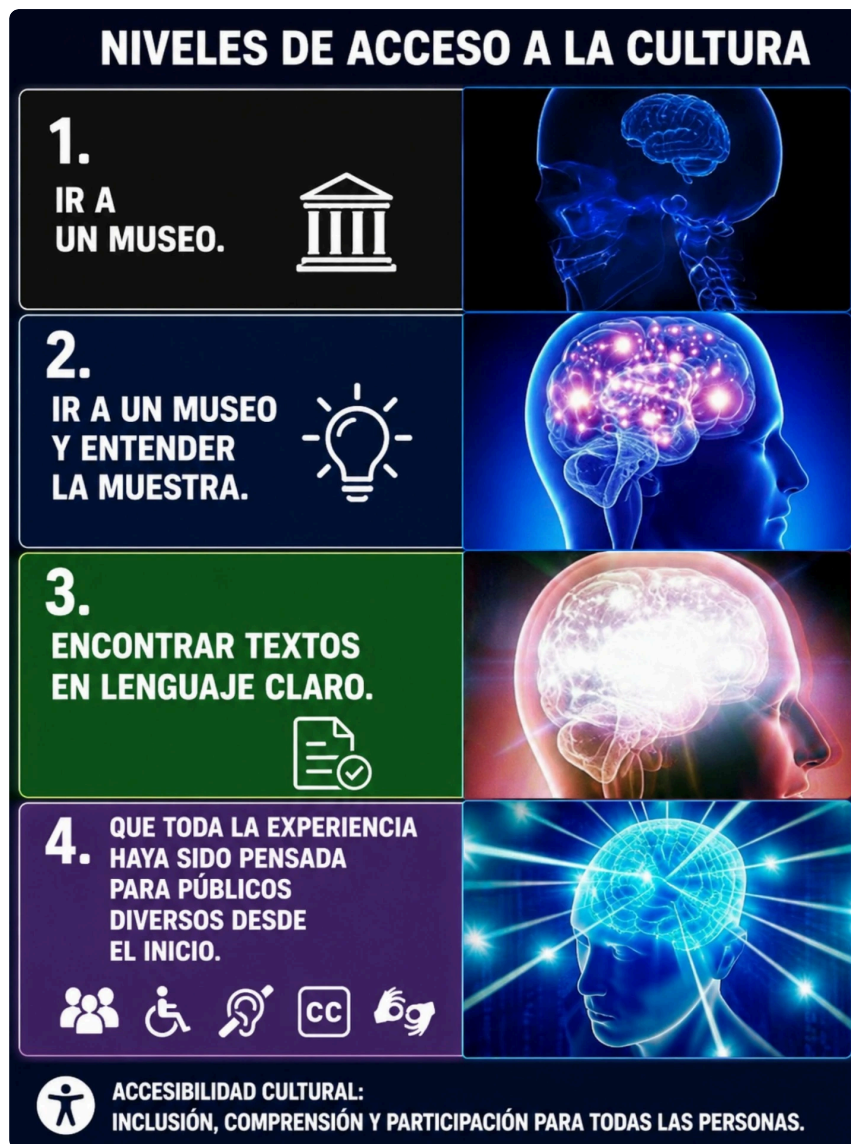
clave de accesibilidad podría representar a un organizador cultural prestando atención a la última tendencia tecnológica mientras deja de lado la planificación accesible de un evento.



*Meme que muestra a un organizador cultural prestando más atención a las tendencias tecnológicas que a la planificación accesible de un evento. El mensaje destaca que la accesibilidad debe ser una prioridad.*

También aparece con frecuencia el meme de **Expanding Brain (cerebro expandiéndose)**, donde una secuencia de imágenes muestra niveles crecientes de comprensión. Podría utilizarse para ilustrar diferentes niveles de acceso a la cultura:

- \* Ir a un museo.
- \* Ir a un museo y entender la muestra.
- \* Encontrar textos en lenguaje claro.
- \* Que toda la experiencia haya sido pensada para públicos diversos desde el inicio.



*Infografía que muestra distintos niveles de acceso a la cultura, desde visitar un museo hasta vivir una experiencia cultural diseñada desde el inicio para públicos diversos.*

Estos formatos son reconocidos por millones de usuarios latinoamericanos y permiten explicar conceptos complejos de manera inmediata.

Sin embargo, existe un punto delicado.

No todos los memes ayudan a construir accesibilidad.

Durante años circularon memes que utilizaban la discapacidad como recurso humorístico. Algunos se basaban en estereotipos, otros convertían determinadas condiciones físicas o cognitivas en el centro del chiste. El problema de estas representaciones es que no muestran una barrera social: muestran a una persona como si ella misma fuera el problema.

La diferencia parece pequeña, pero es enorme.

No es lo mismo hacer humor sobre una persona que hace lengua de señas que hacer humor sobre la falta de intérpretes en un acto público.

No es lo mismo burlarse de alguien que utiliza una silla de ruedas que señalar, mediante un meme, que un edificio cultural no tiene acceso adecuado.

No es lo mismo reírse de una persona que necesita subtítulos que mostrar la frustración de miles de usuarios cuando una plataforma publica videos sin ellos.

En el primer caso, el humor excluye. En el segundo, ayuda a visibilizar una barrera.

Por eso, cuando hablamos de memes y accesibilidad, la pregunta no debería ser si se puede hacer humor sobre el tema, sino desde dónde se hace ese humor.

Quizás el meme accesible no sea aquel que habla sobre discapacidad, sino aquel que ayuda a comprender experiencias que muchas veces permanecen invisibles.

¿Y cómo sería un meme accesible?

Podría tener texto legible y buen contraste entre colores para facilitar la lectura. Podría incorporar subtítulos cuando se trata de un video. Podría incluir una descripción alternativa de la imagen para quienes utilizan lectores de pantalla. Podría evitar referencias tan específicas que solo unas pocas personas entiendan el contexto.

Pensar en estos detalles no le quita creatividad al meme. Al contrario: amplía la cantidad de personas que pueden participar de la conversación.

Tal vez ahí se encuentre la conexión más interesante entre cultura accesible y cultura digital.

Ambas hablan de acceso.

Ambas hablan de quién puede comprender un mensaje y quién queda afuera.

Ambas nos obligan a preguntarnos qué sucede cuando una información está disponible para algunos, pero no para todos.

Si la cultura es un lenguaje, la accesibilidad es su traducción. Y los memes, en su forma más honesta, pueden convertirse en una puerta de entrada a esa traducción.

No reemplazan políticas públicas, formación profesional ni derechos culturales. Pero pueden hacer algo igualmente importante: volver visible una conversación que muchas veces permanece oculta.

Y a veces, una sola imagen alcanza para empezar esa conversación.



**Noelia Pajón**

---

[Hashtag Sumaj](#) →

---